

## COMENTARIO. Encontrar el sentido de la vida

En tiempos de Jesús no existían bancos ni cajas fuertes. Para conservar las riquezas había dos métodos: depositarlas en los tesoros del Templo de Jerusalén o guardar joyas y alhajas en ánforas de barro cuidadosamente selladas y enterrarlas en lugar secreto. Frecuentemente algunas personas morían sin haber revelado el lugar donde habían escondido su tesoro... Esta es la situación que describe el evangelio de hoy.

La idea central de las dos parábolas: el Reino de Dios es como un tesoro escondido o como una perla de incalculable valor. Si alguien encuentra el tesoro o la perla hace todo lo necesario para conseguirlos. Correrá a comprar la perla o el campo donde sabe que está escondido el tesoro.

Vivir de acuerdo con el evangelio tiene gran valor y da sentido a la vida. Y lo que es más importante: nos llena de alegría y nos lleva a mirar la vida con esperanza; actitud que debe distinguir a quienes creen en Jesús.

## SABÍAS QUE... Los tesoros del Templo

Muchos judíos que vivían fuera de las fronteras de Israel, aprovechaban las peregrinaciones a Jerusalén para depositar sus riquezas en el Templo. Debido a ello, el Templo de Jerusalén era la entidad financiera más poderosa de Oriente. Estos tesoros se guardaban en almacenes situados en el subsuelo del edificio. Un antiguo documento judío, denominado «El Libro de Cobre», cita recónditos lugares del desierto de Judea donde debían ser escondidas las riquezas en caso de peligro... pero en ninguno de ellos se ha encontrado tesoro alguno.

## ORACIÓN

El camino de Jesús está hecho de esperanzas, y de miradas clavadas en un futuro nuevo que haremos distinto con el esfuerzo de todos.

El camino de Jesús cruza la tierra del perdón donde se olvidan las ofensas.

El camino de Jesús es un camino de manos abiertas.

El camino de Jesús está abierto al milagro de la vida.

El camino de Jesús se transita con los pies y el corazón.



Web Santa Clara: [www.parroquiasantaclara.com](http://www.parroquiasantaclara.com)

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625

## COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA



### Lectura del santo evangelio según san MATEO 13,44-52

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

–El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder, y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El Reino de los Cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra.

El Reino de los Cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los

buenos en cestos y los malos los tiran.

Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido.

Allí será el llanto y el rechinar de dientes. –¿Entendéis bien todo esto?

Ellos le contestaron: –Sí.

Él les dijo:

–Ya veis, un letrado que entiende del Reino de los Cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo.

Palabra del Señor

«Mientras las ganancias de unos pocos están creciendo exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz. Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera. De ahí que nieguen el control de los Estados, encargados de velar por el bien común». Francisco, «*Evangelii Gaudium*, 56»

Hoja Dominical nº 202 27 de julio de 2014

## Las riquezas de las naciones

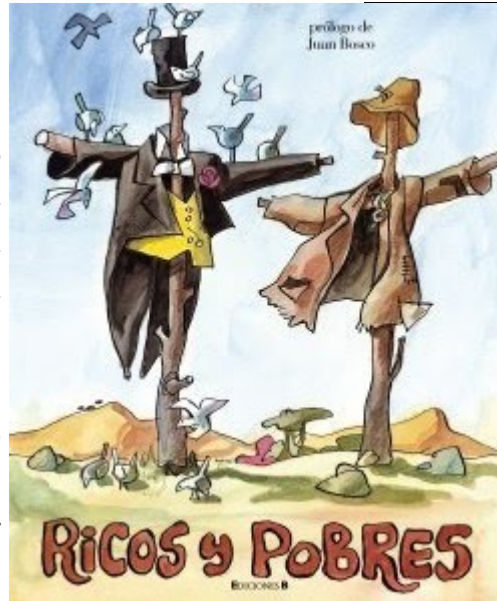
la verdadera riqueza de las naciones y del mundo es la humanidad, más que todos los recursos económicos, energéticos, financieros o lo que sean. Desgraciadamente nuestro mundo, el civilizado, el desarrollado, el que presume de los derechos humanos, ha apostado por el capitalismo, el capital financiero, en detrimento del verdadero capital, que es el capital humano.

Resulta incomprensible con qué facilidad se toleran millones y millones de seres humanos sin trabajo, cuando se hacen verdaderos esfuerzos y no se duda en poner en peligro la naturaleza y el planeta, por descubrir y explotar nuevos yacimientos de gas y de petróleo. No se tiene en cuenta el valor del trabajo humano, porque se ha envilecido relegándolo al precio del mercado, como los tomates o los automóviles. No se les ha ocurrido pensar en el verdadero desarrollo y en el grado de cultura si se contase con la participación de millones y millones de personas, para las que, se dice, que no hay trabajo.

Este capitalismo se está manifestando como un verdadero cáncer de la democracia, que anula el gobierno del pueblo, de los elegidos democráticamente, para depositarlo en manos del capital, de los dueños del capital, erigidos en tales por la explotación, la especulación y la apropiación del beneficio.

Resulta un insulto, si no fuera una injusticia, la facilidad con que se priva a los hombres y mujeres de su trabajo y se los manda al paro, con tal de aumentar el beneficio de unos pocos, cada vez menos, que incrementan el número de pobres, cada vez más, y cada vez más pobres. Como en todo proceso canceroso, la aplicación de la terapia, al paso que trata de eliminar los errores, lo hace siempre eliminando los aciertos. No es una casualidad que la superación de la crisis se haga a costa de la salud, de la educación, del bienestar y del salario, eso sí, de los trabajadores.

*Luis Betés, Revista Eucaristía*



### OTRO PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo y con nosotros, a nuestro lado.

Te bendecimos y pedimos que venga tu Reino, que podamos cumplir tu voluntad en la tierra, como los ángeles en el cielo, y se cumplan tus sueños de felicidad para tus hijos. Te pedimos pan, el nuestro, el de todos, para que todos los hombres y mujeres de todos los pueblos puedan cubrir sus necesidades, y disfrutar de la felicidad que tú regalas.

Estamos dispuestos a tolerar y perdonar nuestras miserias, como tú perdonas misericordiosamente las nuestras. No nos dejes caer en la tentación del desamor, de la insolidaridad, del egoísmo, de la indiferencia, del rencor.

Y líbranos del mal, del hambre, de la pobreza, de la injusticia... Así sea, así queremos hacerlo con tu ayuda.

### LOS VALORES DEL REINO: LA TOLERANCIA

¿Podemos decir que Jesús fue “tolerante”? Por supuesto, lo fue con sus mismos discípulos, que no acababan de entender, con Santiago y Juan 10, 35-40), pero también con los pecadores, porque Dios –decía Jesús– hace salir el sol sobre buenos y malos, y llover sobre justos e injustos... Por eso Jesús nos habló también de la paciencia, del trigo y la cizaña y del esperar un año más para ver si la higuera da frutos... Y nos habló de la inclusión de aquellos que, precisamente, eran excluidos por la sociedad de aquel momento: Mateo, el leproso, la pecadora etc.

**LA ROSA Y EL SAPO.** Había una vez una rosa roja muy bella; se sentía de maravilla por saber que era la rosa más bella del jardín. Un día comprendió que la gente la miraba sólo de lejos y no se acercaba a ella. Se dio cuenta de que al lado de ella siempre había un sapo grande y oscuro, y que por eso nadie se acercaba a verla de cerca. Indignada ante lo descubierto, le ordenó al sapo que se fuera de inmediato. El sapo, muy obediente, dijo: - Está bien, si así lo quieres. Poco tiempo después el sapo pasó por donde estaba la rosa y se sorprendió al verla totalmente marchita, sin hojas y sin pétalos. Le dijo entonces: - ¡Vaya! ¡Qué mal te veo! ¿Qué te pasó? La rosa contestó: - Es que desde que te fuiste las hormigas me han comido día a día, y nunca pude volver a ser igual. El sapo sólo contestó: - Pues claro, cuando yo estaba aquí me comía a esas hormigas y por eso siempre eras la más bella del jardín.